

Programa de Realojamiento y Acción Social



Programa de Realojamiento y Acción Social

Este escrito pretende mostrar una propuesta de intervención que mejore y solucione las problemáticas asociadas a los asentamientos ilegales formados, mayoritariamente por comunidad gitana. Los planteamientos son el resultado de toda una tarea de diagnosis. Sin embargo, se ha tenido en cuenta las distintas tipologías de asentamiento que se encuentran: los campamentos chabolistas formados, básicamente, por población gitana autóctona y de origen portugués, y asentamientos de caravanas compuestos por gitanos de origen húngaro. El artículo consta de tres partes unidas por un hilo conductor. La primera parte consiste en una introducción sobre el contexto en que surgen los programas de realojamiento. La segunda parte trata de la exposición de dos experiencias prácticas realizadas en los últimos años y, por último, un acopio de conclusiones.

Resettling and Social Action Programme

This article outlines an intervention proposal that improves and resolves the set of problems derived from illegal settlements with a majority of Gypsy community members. The approaches are the result of an in-depth diagnostic task. Nonetheless, various settlement typologies have been studied, including the following: shanty towns with a majority population of local and Portuguese Gypsies, and caravan settlements of essentially of Hungarian-origin Gypsies. The text consists of three sections joined by a common thread. The first part features an introduction on the context in which resettling problems emerge. The second contains descriptions of two case studies from recent years, followed by a series of conclusions.

Palabras clave

Acción social, Chabolismo, Escolarización, Evaluación, Formación ocupacional, Realojamiento, Seguimiento social

Keywords

Social action, Shanty towns, Schooling, Evaluation, Occupational training, Resettlement, Social follow-up

Autores: Ariadna Munté, Ramon Espejo, Josep Flores y Ramon Vilchez

Artículo: Programa de Realojamiento y Acción Social

Referencia: Educación Social, núm. 24, pp.71-90

Dirección profesional: Departament de Benestar i Família
Generalitat de Catalunya
rvilchez@gencat.net

Presentación del documento

Con este escrito pretendemos mostrar una propuesta de intervención que mejore y, a largo plazo, solucione las problemáticas asociadas a los asentamientos ilegales formados, mayoritariamente por comunidad gitana.

Nuestros planteamientos son el resultado de toda una tarea de diagnóstico, realizado por un conjunto de personas que llevamos años trabajando en este campo. Sin embargo, hemos tenido en cuenta las distintas tipologías de asentamiento que nos encontramos: los campamentos chabolistas formados, básicamente, por población gitana autóctona y de origen portugués, y asentamientos de caravanas compuestos por gitanos de origen húngaro.

Las partes implicadas en los realojamientos son: la misma comunidad gitana, las distintas administraciones, las entidades gitanas y el cuerpo técnico que trabaja directamente con la comunidad gitana. Creemos que este documento contempla un amplio abanico de visiones, de forma que, casi todo el mundo, ve reflejadas en las mismas sus necesidades y las soluciones que se pueden dar a la situación de estos asentamientos.

El artículo consta de tres partes unidas por un hilo conductor. La primera parte consiste en una introducción sobre el contexto en que surgen los programas de realojamiento, proponiendo un modelo de fundamentación teórica sobre la que estos se tendrían que basar. La segunda parte trata de la exposición de dos experiencias prácticas realizadas en los últimos años y, por último, un acopio de conclusiones.

Historia de los Programas de realojamiento

El origen de los Programas de Realojamiento cabe situarlos en el momento en que se detectan la formación y la consolidación de una serie de barrios de cariz aproximado al chabolismo, con unas necesidades sociales comunes, situados mayoritariamente en Barcelona y en el área metropolitana, como la Perona (Barcelona), La Bomba (L'Hospitalet), Riu Sec (Ripollet), Les Minetes (Santa Perpètua), Càmping Barcino (Esplugues) Campament de Riera Argentona, Avinguda Tarradelles (Lleida), Les Franqueses, Sant Vicenç dels Horts, Papiol, Pallejà, Sant Cugat, etc.



Ante las precarias condiciones de vida de la población de estos asentamientos, se vio la necesidad de iniciar acciones con proyección comunitaria y de trabajo conjunto con las familias para dar respuesta a las problemáticas detectadas. Así pues, desde los Programas de realojamiento se buscó la complicidad de los distintos agentes que intervienen en el programa (administraciones, entidades y servicios) para poder llevar adelante este proceso de realojamiento.

Desde 1989 se concreta un acuerdo múltiple entre administraciones, normalmente entre Administración autonómica, el ayuntamiento afectado y la entidad gitana de la zona.

A lo largo de los últimos años, la tarea central de los distintos actores que participamos en los realojamientos ha sido elaborar una propuesta de programa lo más concreto y tangible posible, a partir de la definición de objetivos claros y líneas de acción a medio plazo que permita saber sobre qué eje temático nos tenemos que poner a trabajar.

Cómo se elaboran los programas de realojamiento

Tal y como hemos dicho antes, para elaborar estos programas hemos intentado contar con el máximo de criterios y visiones sobre los procesos de realojamiento. Por esto proponemos la aplicación de un método participativo donde tengan voz en los mismos las entidades, administraciones y vecinos afectados.

En primer lugar se realizaría:

- Diagnóstico y propuesta de intervención comunitaria basadas en la metodología de investigación social.
- Presentación de la propuesta a las entidades y vecinos del campamento o asentamiento para recoger enmiendas y opiniones a la propuesta.
- Visitas a diferentes personas y entidades, expertas en programas de realojamiento.

Presentación del eje básico del programa

El eje básico de los programas de realojamiento se centra en el ámbito socioeducativo.

Los puntos fuertes que han salido de la experiencia de los técnicos que trabajamos en esta temática, así como la opinión de los afectados son:

- Las ganas de salir de la situación en que viven, por parte de muchas de las familias asentadas en los campamentos *chabolistas*.
- La sensibilidad de las administraciones ante la necesidad de acceso a una vivienda digna que presentan las familias, y la voluntad de trabajar para cubrir esta necesidad.
- La predisposición de las familias a dar una buena formación a sus hijos.

Tenemos que tener presente que existen datos objetivos de los distintos asentamientos que denotan la necesidad de trabajar a partir de este eje temático. Estos datos expresan aspectos negativos a través de indicadores sociales, económicos y educativos.

- Bajos niveles de escolarización y de niveles educativos
- Tasas de ocupación laboral muy lejos de las consideradas óptimas
- Nulas calificaciones profesionales (trabajo marginal)
- Agravamiento de las situaciones de riesgo social
- Falta de implicación de las familias en el proceso socioeducativo
- Problemas de conducta e integración con el entorno.

Desde las distintas experiencias en las que hemos participado y el criterio de los diferentes expertos que se han consultado, podemos constatar que el ámbito socioeducativo es el más importante a la hora de poder trabajar y desarrollar un proceso de realojamiento grupal de familias con graves carencias de sociabilidad.

El hecho de que el programa se centre en el ámbito socioeducativo no excluye que se puedan trabajar otros temas (escolarización, búsqueda de vivienda, formación ocupacional). Por ejemplo, trabajar la búsqueda de viviendas puede tener aspectos pedagógicos, de la misma manera que se puede trabajar el aspecto comportamental o la búsqueda de trabajo simultáneamente al abordaje de la problemática de exclusión social.



Objetivos generales y específicos

Objetivos generales

- Transformar la situación de un grupo de familias que viven en asentamientos chabolistas y que tengan la oportunidad de desarrollarse, personalmente y colectivamente en un entorno normalizado y en viviendas dignas.
- Realojamiento de las familias residentes en entornos chabolistas, garantizando su integración en el nuevo medio, mediante un proceso socioeducativo que respete los rasgos diferenciales de su cultura.

Objetivos específicos

- Realización de un plan de trabajo específico para cada familia en función de un diagnóstico previo, que permita a las familias situarse en igualdad de condiciones respecto al conjunto de la sociedad.
- Encauzar la resolución de los déficits educativos, laborales, sanitarios, culturales y relacionales de la población afectada.
- Vinculación con los recursos y servicios de que se dota la población en general para garantizar al máximo el principio de normalización.
- Conseguir que la población sea sujeto de su proceso de crecimiento en los niveles personales, familiares y colectivos

Se reafirma la necesidad de una metodología participativa, en tanto que supone propiciar la autonomía de las personas y su capacidad para generar cambios positivos para si mismas y para el entorno

Filosofía metodológica

Se reafirma la necesidad de una metodología participativa, en tanto que supone propiciar la autonomía de las personas y su capacidad para generar cambios positivos para si mismas y para el entorno; por consiguiente, será necesario tenerlo en cuenta en todos los ámbitos, y se irá definiendo en función de las fases y de los proyectos que se planteen.

Supone también entender que la población debe ser la protagonista de su proceso educativo y que, por tanto, las estrategias de intervención tienen que ser asumibles y el máximo de transparentes.

Entendemos que el proceso educativo pertinente tiene que ser el dialéctico-práctico/teórico-práctico. Esto supone valorar la experiencia previa de las personas como punto de partida de todo proceso educativo, y que todo aprendizaje implica modificaciones prácticas tangibles. Estas modificaciones suponen un nuevo punto de partida del proceso de aprendizaje.

En este sentido consideramos el marco grupal y el familiar como espacio privilegiado de intercambios personales y con el proceso educativo descrito, propiciador de pequeños cambios de efectos multiplicadores.

Líneas de actuación por objetivos

La intencionalidad de hacer un trabajo comunitario, supone atender aspectos individuales y aspectos propios de la interacción social, bien sea a escala familiar o bien a escala grupal o colectiva.

En este sentido entendemos que convendrá establecer intervenciones que afectarán los tres niveles de actuación; el individuo como sujeto generador de cambios, el familiar como sistema de relaciones de extrema importancia para el desarrollo de sus miembros, y el comunitario en el que interactúan grupos, colectivos e instituciones, que de distinta forma enmarcan y vinculan las estrategias de intervención.

Sectores de población

En las estructuraciones de los programas de realojamientos se tendrán en cuenta las necesidades específicas de cada sector de población: adultos, jóvenes y niños; como también las necesidades de grupos de familias con dificultades comunes.



Áreas de trabajo

Se considera que todo lo que forma parte de la vida de las personas es objeto de ser trabajado; mayoritariamente, destaquemos como áreas de intervención siguiendo nuestro modelo de intervención socioeducativo las siguientes:

- Área Sociolaboral que incluye aspectos prelaborales con fuerte carga formativa
- Área sociosanitaria
- Área de trabajo familiar
- Área de documentación y legalidad
- Área educativa

Fases de los programas

Primera fase: Recogida de información, análisis y diagnóstico

Segunda fase: Ejecución del Programa Social y educativo

Tercera fase: Realojamiento

Cuarta fase: Seguimiento de los realojamientos

Quinta fase: Evaluación continua del proceso de seguimiento y consolidación en la vivienda.

Primera fase: Análisis y diagnóstico

El objetivo de la primera fase es diagnosticar la situación familiar del conjunto de la población en referencia a las áreas de trabajo citadas, con el fin de poder diseñar las estrategias de intervención de forma ajustada a las necesidades planteadas. Para poder alcanzar este objetivo deberemos tener en cuenta los siguientes elementos:

- Incorporar a la población en una dinámica de autodiagnóstico que favorezca, desde el principio, su proceso de toma de conciencia de los problemas, y así permita un enfoque social y educativo compartido.
 - Conocimiento de las posibilidades del entorno comarcal, en tanto que recursos susceptibles de ser aprovechados por el programa.
 - Asumir las intervenciones realizadas en las etapas previas.

Metodología

Previo al proceso que convendrá seguir, se subraya la importancia de favorecer un contexto de confianza mutua, que pasaría por unos primeros contactos. Se efectuarían entrevistas por sectores de población para incorporar las demandas e inquietudes del colectivo y, al mismo tiempo, hacer la recogida de información necesaria para elaborar el diagnóstico pertinente y determinar las principales problemáticas conjuntamente con las familias.

Creación de un espacio grupal que permita el autoanálisis colectivo de los problemas y ventajas del proceso de realojamiento.

Elaboración de un mapa de recursos de la zona.

Incorporación de alguna asociación gitana, a los máximos niveles posibles de participación.

Segunda fase: Ejecución del Programa social y educativo

Metodológicamente en el programa se estructuran una serie de proyectos que han surgido del análisis de los problemas y déficits detectados y, por consiguiente, se adaptan a los grupos de población y las áreas de intervención citadas. Todos ellos es preciso entenderlos dentro de una estrategia de desarrollo (planes de trabajo) en todos los ámbitos personales, familiar y colectivo.

Por las características del programa (limitado en tiempo y espacio) y también por las características de la población afectada, entendemos que hay que aprovechar y optimizar los recursos institucionales y humanos que existen en la zona, en la línea de propiciar la normal vinculación de las familias en estos, y así favorecer el realojamiento posterior, con la consiguiente incorporación de los individuos en los distintos medios y recursos del nuevo espacio de vivienda.

No obstante, debido a que un sector importante de la población afectada vive en condiciones de total marginalidad, se considera que es necesario poner las condiciones necesarias (mediante recursos propios) para corregir determinados déficits que, de una u otra forma, no se podría realizar, entendiéndolo como primer paso de un proceso de normalización.



Tercera fase: Realojamiento

Esta fase supone la preparación última de la familia para el realojamiento y el traspaso a la nueva vivienda, e implicaría las siguientes actividades:

- Evaluación del momento de cada familia, en especial de su preparación para el realojamiento. Convendrá valorar la necesidad de marchar por parte de familia (problemas de salud y/o de trabajo). A partir de todo esto, elaborar una propuesta por fases y grupos de familias. Por ejemplo, en aquellas familias con hijos en edad escolar será preciso tener en cuenta que el proceso de realojamiento no rompa el ritmo escolar.
- Trámites legales relativos a la adquisición de la vivienda (solicitudes, informes familiares, alta de suministros...).
- Organización y ejecución de un curso intensivo para el realojamiento, para trabajar todo lo que supone la vivienda, el vecindario y el cambio de contexto familiar, utilizando soporte audiovisual y documental como pueden ser vídeos y guías prácticas de funcionamiento de una vivienda, economía doméstica, relaciones vecinales..., que puede ser elaborado por el mismo equipo de profesionales.

Cuarta fase: Seguimiento

El equipo responsable del programa hará una evaluación y un informe del proceso a seguir con las familias y de los aspectos en los que convendría incidir, para traspasarlos a los Servicios Sociales de Atención Primaria Municipales que correspondan, en caso de ser necesario.

Es este un momento de especial vulnerabilidad en el proceso de realojamiento, ya que supone por parte de las familias la toma de conciencia del cambio, no sólo de vivienda, sino también de una forma de vida muy distinta de la que hasta el momento llevaban. Esta toma de conciencia se da de forma simultánea a la desvinculación con el equipo de profesionales que les han acompañado a lo largo de todo el proceso. Este paso hacia la autonomía puede generar una sensación de abandono por parte de las familias que desestabilice el equilibrio alcanzado hasta el momento. Por esto es muy importante preparar las familias para este momento y pautar una temporalidad clara para no crear dependencia de las familias respecto al equipo de realojamiento.

Quinta fase: Evaluación

Cuando hablamos de evaluación no nos referimos a la evaluación final del proyecto sino a la herramienta metodológica que nos permite hacer un balance continuado de todo el trabajo efectuado.

La evaluación se realizará en distintos momentos del programa y se puede sistematizar según la función:

- Evaluación por proyectos y subproyectos
- Evaluación por fases de trabajo
- Evaluación global
- Evaluación de cada familia según el plan de trabajo y el punto de partida.

La evaluación se llevará a cabo a partir de los indicadores, previamente definidos, por cada área de trabajo y/o proyecto, que nos permitirá modificar, si es necesario, objetivos y actividades que en un principio se habían establecido.

Casos prácticos

Los presentamos a partir de dos procesos de realojamiento, de dos asentamientos donde la composición de los campamentos es distinta; uno se caracteriza por ser más sedentario y el otro más nómada.

Caso 1: Realojamiento chabolista formado por familias gitanas autóctonas

Desde mediados de los años noventa comenzaron a establecerse familias en viviendas de autoconstrucción, en una zona de la conurbación de Barcelona conocida con el nombre de *Can Calet*. Ubicado en un polígono industrial, a caballo entre dos términos municipales, era una zona donde tradicionalmente se ubicaban huertos donde los jubilados pasaban su tiempo de ocio. Hasta el año 1999 hubo una serie de discusiones entre Ayuntamientos, empresas e instituciones para ver en qué terreno exacto estaba ubicado el campamento y de quien era responsabilidad de la atención social. Se determinó cuál de los



municipios era el responsable y se realizó un primer censo de familias en julio de 1999 donde se detectó unas treinta familias y unas ciento cincuenta personas, todas ellas en compleja situación de vivienda y social. Fue entonces cuando se aceleraron los trámites para iniciar el Plan de Realojamiento del asentamiento Gitano de este asentamiento.

El 13 de noviembre de 2000 se inicia el Plan de realojamiento del asentamiento gitano situado en la zona de los huertos de *Can Calet* con la participación de la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento implicado y, posteriormente, apoyo de una entidad gitana de ámbito autonómico.

En el diseño y desarrollo del programa se previeron cuatro fases:

- **Estudio**

Esta fase se desarrolló a lo largo del primer año del Plan (2001) y tenía el objetivo de detectar a la población definitiva que sería atendida por el Plan y su situación social. Para esta tarea se contó con la participación de dos trabajadores sociales además de la coordinación con la Generalitat y agentes implicados, como la policía local. En esta fase se detectaron catorce familias que serían atendidas por el Plan: eran un total de unas cincuenta personas, con unos veinte menores de edad.

Era preciso establecer qué familias tenían vivienda, cuáles provenían de otros planes de realojamiento anteriores, su historia, situación social, de salud, laboral, económica... De las treinta familias iniciales se estableció que serían catorce las atendidas por el Plan ya que otras familias provenían de otros planes como Riera d'Argentona o Minetes.

El resto de familias no incluidas disponían de viviendas en otros municipios y estaban temporalmente en la zona o la utilizaban para sus necesidades, como la recogida de chatarra.

Se realizaron trámites sociales tal como registro de niños, escolarización, acceso a servicios de salud, reconocimientos de disminución, tramitaciones de prestaciones sociales y no contributivas... todo con el objetivo de asumir unas mínimas condiciones para poder acceder a una vivienda normalizada.

Era necesario dotar a las familias de unos mínimos económicos para que pudiesen asumir la posibilidad de un realojamiento a través de rentas mínimas o, en diversos casos PNC, ya que situaciones de disminuciones nunca habían

sido diagnosticadas. Se facilitaron mínimos a escala de salud, alimentos, escolarización...

- **Búsqueda de vivienda**

Para esta fase hay que destacar el convenio de colaboración firmado con la entidad gitana el 8 de marzo de 2001 que supuso la incorporación de una mediadora cultural para realizar las tareas de búsqueda de vivienda y realojamiento. Esta fase supuso la búsqueda de viviendas en el mercado privado de alquiler y la mediación para conseguir que las familias accedan al mismo. Este proceso se seguía de manera individualizada con la implicación de las familias y se iniciaba cuando éstas tenían los mínimos económicos para asumir los gastos derivados del alquiler.

Las familias fueron realojadas en viviendas de alquiler del mercado ordinario así que gran parte de la tarea de los técnicos se centraron en esta búsqueda y a superar las dificultades que conlleva el mercado inmobiliario privado.

El proceso de búsqueda y realojamiento se llevó a cabo desde la segunda mitad de 2001 (cinco realojamientos realizados) hasta diciembre de 2002 (siete realojamientos).

- **Realojamiento**

Esta fase se realizaba simultáneamente a la búsqueda de la vivienda, una vez se había encontrado la vivienda adecuada para cada familia según sus necesidades. En esta fase se había de tener especial interés en trabajar los aspectos como el conocimiento de las obligaciones como inquilinos y vecinos de una comunidad, las altas de los suministros, las relaciones vecinales y cuidado del hogar. Sin embargo, era importante la tarea de acompañamiento en el cambio al nuevo hábitat y todo lo que puede conllevar la asunción de responsabilidades muchas veces inéditas para las personas que asumían esta nueva situación.

Se estableció que el importe del alquiler se asumía al 50 % entre las familias y el Ayuntamiento, inicialmente, durante dos años a partir de las firmas de los contratos. El Ayuntamiento se hace responsable de otros gastos como las fianzas, gastos de gestión inmobiliaria, las altas de los suministros, mobiliario y electrodomésticos básicos. En diciembre de 2002 abandonaba el campamento la última familia de un total de trece que habían accedido a viviendas



normalizadas. Queda una última familia que comparte piso con un familiar de forma temporal. Así, el asentamiento gitano de *Can Calet* se dio por clausurado a mediados de enero de 2003.

- **Seguimiento social**

Un trabajador social queda haciendo el seguimiento social de las familias realojadas para que la situación actual no sea una situación temporal. Se están trabajando aspectos como el cumplimiento de las obligaciones y derechos como inquilinos, la inserción laboral, la escolarización continuada... realizando planes de trabajo conjuntos con los servicios sociales de las poblaciones donde se han ubicado las familias.

- **Conclusiones**

El Plan de Realojamiento del asentamiento gitano de *Can Calet* ha significado para el Ayuntamiento abordar de manera integral una de las problemáticas sociales más importantes para este municipio en los últimos años con la voluntad de mejora de la situación de catorce familias que, en muchos casos, han accedido por primera vez a viviendas dignas adquiriendo así la posibilidad de igualar sus oportunidades al resto de la sociedad, que es la voluntad última de toda política social. Pero es importante conocer lo que ha significado para las personas que se han visto inmersos en esta situación, ya que es su voz y su participación la que ayudará a diseñar y aplicar en un futuro toda política social más efectiva para trabajar en profundidad una problemática que parece repetirse cíclicamente como la de los asentamientos chabolistas en Cataluña.

Caso 2: Realojamiento del asentamiento de caravanas formado por familias de origen húngaro

Antecedentes

La intervención en este asentamiento se inicia en 1999 por parte del área de Servicios sociales del municipio donde se encuentra, aunque la creación y consolidación de ésta data del año 1993. El asentamiento está ubicado en unos terreno de propiedad privada en proceso de expropiación al lado de la carretera de Molins de Rei en Caldes, en el Vallès Occidental.

El aislamiento y el hecho de que se encuentre en el límite de tres municipios influye en el hecho que *pase desapercibido*, de manera que se da un lapso de tiempo desde la consolidación como asentamiento hasta que se inicia el programa de realojamiento.

Descripción

El campamento está formado por ocho familias gitanas de origen húngaro que han sido establecidas en distintos puntos de la península desde hace varias generaciones (especialmente comunidades del norte peninsular como Galicia, Asturias, Castilla y León, u otras zonas como Madrid) de forma que todos los miembros del colectivo tienen antepasados húngaros comunes y mantienen rasgos culturales identificadores, como, por ejemplo, el idioma húngaro. Otro rasgo identificador, que marcará la posterior intervención, es el talante nómada que todavía mantienen, aunque por periodos cortos de tiempo, especialmente durante el periodo de verano, debido a que su actividad económica principal es la de feriantes. De hecho, estamos ante un asentamiento integrado por caravanas y vehículos que las familias utilizan en su actividad ferial, hecho distintivo del resto de realojamientos *chabolistas*.

El total de miembros de las ocho familias al inicio de la intervención era de unos cuarenta y dos. Por distribución en edades destacaremos el gran número de menores, unos veinte aproximadamente, y jóvenes que integran el colectivo. Este hecho ha implicado que se haya hecho bastante incidencia en la escolarización de los menores en el planteamiento del plan de trabajo de cada familia.

El programa de realojamiento

Previamente al programa de realojamiento, se iniciaron distintas intervenciones de los servicios sociales de atención primaria, de las que destacaremos: garantizar unos mínimos ingresos económicos mediante ayudas económicas puntuales, tramitación de la RMI..., matriculación y seguimiento de los menores en las escuelas de la zona, vinculación a la Red Pública de salud, etc.

El Proyecto de realojamiento se inicia a partir de la demanda del mismo ayuntamiento a la Generalitat. A partir de aquí, se inicia el proceso de realojamiento mediante una entidad gitana de ámbito autonómico que aporta los recursos personales y asesoramiento en coordinación con el ayuntamiento y la Generalitat.



El programa se estructura de la siguiente forma:

Primera fase

- Aportación de una ayuda económica a las familias del 50% del coste del alquiler de una vivienda de renta libre durante el primer año. Esta ayuda se reduce un 10% cada año hasta que en el último año llega al 10% del coste mensual con la idea de que durante este periodo de tiempo la familia consiga la suficiente autonomía personal y económica que permita el mantenimiento de la vivienda y la integración Social.

- Para facilitar el paso del campamento a una vivienda se implanta en una primera fase la figura del mediador encargado de la búsqueda de vivienda y el acompañamiento en el proceso de realojamiento. Posteriormente, se incorporaron los profesionales que han realizado el seguimiento Social de las familias una vez realojadas a un municipio próximo.

Segunda fase

En el año 2000 se consigue realojar a siete de las ocho familias en pisos de alquiler de renta libre. Es a partir de este momento que se realiza el seguimiento por parte del trabajador social de la entidad gitana encargada de hacer el realojamiento. El trabajo llevado a cabo por este profesional puede resumirse en:

- Conocer los recursos sociales, educativos, sanitarios... de la zona para poder facilitar a las familias la vinculación a los mismos.
- Recoger toda la información sobre las familias, toma de contacto con ellas, establecimiento del diagnóstico social y confección de los planes de trabajo.
 - Hacer el seguimiento de las medidas de RMI de aquellas familias acogidas a este programa.
 - Tramitación de ayudas y documentación (becas, ayudas para hijos menores de tres y seis años, ayudas puntuales de urgencia...).
 - Acompañamiento a la inserción laboral, estableciendo itinerarios laborales para cada miembro en edad laboral, haciendo especial énfasis en los jóvenes.
- Continuación de la búsqueda de vivienda de la familia que quedaba para realojar.
 - Seguimiento de la escolarización de los menores y/o inicio de matriculaciones y vinculación a escuelas.

- Derivación de casos a los distintos recursos sociales, sanitarios, laborales...
- Información y asesoramiento a las familias respecto a temas relacionados con la vivienda: trámites relacionados con los suministros, relación con los administradores del alquiler...

En 2002 se produce un cambio drástico en el proceso de realojamiento, debido a que a raíz de la reducción de la ayuda al alquiler que pasa del 50 al 40 %, tal como se había acordado, y al hecho que todavía quedaba una familia para realojar, las familias dejan los pisos de alquiler para regresar al campamento. A partir de aquí se llegan a nuevos acuerdos entre las familias, el ayuntamiento y la Generalitat, cuya base es el capitalizar la ayuda correspondiente al alquiler de los cinco años con el objetivo de poder acceder a una vivienda de compra buscada por las mismas familias.

Situación actual

Actualmente existen dos familias que han podido encontrar viviendas de propiedad, aunque se nos plantean nuevos obstáculos que se focalizan en la dificultad que tienen las familias para poder conseguir un préstamo para la nueva vivienda. Paralelamente se continúa haciendo el seguimiento de las familias por parte de los profesionales de la entidad gitana, incidiendo especialmente en el tema laboral y de seguimiento de la escolarización ya que son los ejes básicos de logro de la autonomía, por un lado, y por otro, de consolidación de los cambios generados mediante las futuras generaciones.

Conclusiones

Como ya es bien sabido para todos/as los/las profesionales del ámbito social, la práctica de la intervención con frecuencia se aleja del marco teórico en el que se sitúa inicialmente. Por esta razón se hace necesaria una revisión de todo el trabajo realizado hasta el momento que nos permita evaluar la calidad del mismo.



De las experiencias de los realojamientos anteriormente expuestos, así como de otros programas que se han llevado a cabo recientemente en Cataluña, obtenemos una visión global de los puntos más débiles de esta particular forma de intervención social con comunidad gitana. La razón por la que nos centramos en las debilidades del trabajo desarrollado es porque creemos que, sólo desde la crítica (y autocrítica) se hacen posibles los cambios que permitirán mejoras sustanciales en las futuras intervenciones, mejoras que revertirán en el bienestar de las familias gitanas protagonistas de los procesos de realojamiento.

Los puntos débiles y las dificultades más desacopladas son:

- La coordinación entre administraciones y/o entidades implicadas en los procesos de realojamiento en muchas ocasiones resulta poco fluida, hecho que provoca situaciones de incertidumbre en cuanto a cuáles son las responsabilidades y funciones propias de cada organismo, así como la duplicidad de tareas.

- A veces se da una cierta divergencia entre objetivos políticos y técnicos. Esta falta de concordancia se traduce en el diseño de programas y en el establecimiento de líneas de actuación que priorizan intereses de cariz político y económico por encima de las necesidades sociales de las familias. Hemos podido observar una tendencia a la politización de los pactos iniciales que las distintas entidades establecen con las familias, provocando de esta forma la implementación de los programas enfatizando las actuaciones centradas en la búsqueda de vivienda o reubicación. Esta forma de proceder responde a las necesidades políticas y/o económicas de obtener resultados a corto plazo, más que a la necesidad de proporcionar a las familias los elementos socioeducativos necesarios para poder conseguir la plena autonomía partiendo de una clara situación de desigualdad social.

- Aparte de estas debilidades a escala institucional, nos encontramos con una serie de elementos coyunturales que contribuyen a la complejidad de los procesos de realojamiento:

Condicionantes económicos, políticos y sociales:

- La falta de legislación reguladora del mercado inmobiliario, la especulación y políticas de vivienda insuficientes para cubrir las demandas-necesidades existentes de la población en general genera una situación de especial dificultad en el acceso a la vivienda.

- La mayoría de las familias gitanas con las que trabajamos no disponen de las herramientas necesarias para poder desarrollarse de forma autónoma en el contexto de la actual sociedad de la información (formación, habilidades sociales, etc.). Estos déficits sitúan al colectivo en una situación de desigualdad que acentúa esta dificultad de acceso a una vivienda ordinaria.
- Actitudes racistas y xenófobas por parte de la sociedad mayoritaria, hace que muchos propietarios e inmobiliarias sean reticentes a alquilar pisos o casas a personas de etnia gitana.
- Los precedentes establecidos por los antiguos planes de realojamiento en los que se posibilitó el otorgamiento de pisos de protección oficial de compra o de alquiler a precios simbólicos a las familias chabolistas, genera actitudes de resistencia por parte de las familias a la hora de adoptar acuerdos que no contemplen la opción de “la protección oficial”.

Condicionantes culturales:

- Existe otro concepto de vivienda por parte del colectivo de los asentamientos que se puede dar, bien por una situación cronificada a lo largo del tiempo de no tener una vivienda con unas mínimas condiciones de habitabilidad, o bien por un elemento cultural como es el caso de las familias húngaras. En este último caso, el concepto de vivienda está muy vinculada a la vida en la calle desde tiempos ancestrales. Esto supone una dificultad considerable a la hora de pasar de una caravana a los pisos, especialmente en los adultos, ya que han vivido casi toda su vida en caravanas. La adaptación a las viviendas ordinarias acostumbra a ser muy lenta y tortuosa debido a la angustia que provoca la sensación de vivir en un espacio cerrado tan lejos de su ideal de vivienda.

Por otra parte, este mismo rasgo cultural complica la búsqueda de vivienda por parte de los técnicos cuando se buscan inmuebles, ya que hay que tener en cuenta elementos como: la altura (se procura que sean viviendas a pie de calle) y el espacio, que tiene que ser lo más amplio posible, sobre todo teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos hablamos de familias numerosas.

- Uno de los rasgos característicos de la cultura gitana, es el papel fundamental de la familia, tanto nuclear como extensa. Ésta resulta el principal soporte y motor de cambio frente a las distintas situaciones que afecten al grupo. En momentos en los que algún integrante de la familia se vea afectado por un cambio, el resto del grupo se implicará directamente dando el apoyo



necesario para cada situación. Por este motivo, cuando, por ejemplo nos encontramos en la situación que alguna familia deja el piso y regresa al campamento, la respuesta por parte del resto del grupo es de apoyo y acompañamiento en este retorno.

Técnicamente, se puede contemplar este rol familiar de soporte como un recurso propio, resultando una herramienta importante de la propia comunidad.

Pese a las dificultades que hemos apuntado anteriormente y de los cambios que se tendrían que introducir tanto en el diseño como en la implementación de los realojamientos, no tenemos que olvidar la importancia de las actuaciones que se han realizado hasta el momento. Pensamos, pues, que de la misma forma que identificamos las debilidades, hay que saber ver los puntos fuertes, todo lo que se ha conseguido que es, en definitiva, lo que nutre la voluntad de mejora de todas las partes implicadas en los procesos de realojamiento. De entre estos destacamos:

- La voluntad de las familias de mejora de su situación en los distintos ámbitos de su vida (salud, formación, vivienda...).
- La voluntad por parte de las administraciones de querer intervenir de forma global en la problemática de los asentamientos, pese a los escollos, antes citados, que nos hemos encontrado en el proceso de realojamiento.
- El hecho de pasar de un asentamiento a una vivienda de alquiler o propiedad es un paso muy brusco que, visto desde fuera, puede parecer fácil, dado que se trata de una mejora, pero en familias con graves déficits sociales, puede suponer un cambio muy difícil de asumir. Este hecho provoca que las familias sean altamente sensibles a los pequeños obstáculos que puedan derivarse de la cotidianidad y, por consiguiente, con frecuencia nos encontramos con una dinámica de “un paso adelante – un paso atrás.” Esto, que en un principio puede parecer un fracaso, los técnicos lo valoramos positivamente: jamás se regresa al punto de partida, el supuesto paso atrás forma parte de un lento pero profundo proceso de cambio. Desde este punto de vista, consideramos que se han alcanzado muchos éxitos, tanto a escala individual como a escala comunitaria.

Apunte final

Consideramos
que un plan
integral de
realojamiento a
escala autonómi-
ca consensuado
por todas las
administraciones
y entidades
implicadas,
resulta un hito a
alcanzar a medio
plazo

Desde nuestra experiencia, valoramos como necesarios los procesos de realojamiento para erradicar situaciones de exclusión y marginación social. De la misma forma, consideramos que un plan integral de realojamiento a escala autonómica consensuado por todas las administraciones y entidades implicadas, resulta un hito a alcanzar a medio plazo, para poder optimizar las intervenciones futuras que en este marco se puedan realizar.

Ariadna Munté
Ramon Espejo
Josep Flores
Ramon Vilchez